

Llamado a la Obediencia #418

PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA

www.schultze.org

Estas Ganando Tus Almas?

por Reimar Schultze

Con vuestra perseverancia ganareis vuestras almas (Lucas 21:19).

Este artículo es primariamente para los débiles., porque aun los guerreros más increíbles batallan la fatiga de vez en cuando y deben de escuchar este mensaje.

Es maravilloso el ganar almas! Es nuestra comisión de Jesús el ir y decir su historia, para ser involucrados en el proceso de ganar almas. Hemos oído muchos sermones de este tema:...*el que gana almas es sabio* (Proverbios 11:30). Pero no solos debemos de tratar de salvar las almas de otros, pero también tenemos que asegurar, procurar, y ganar nuestra propia alma. De esto es de lo que se trata este texto. Jesús dijo, *con vuestra perseverancia ganareis vuestras almas*. Con esto vemos que es posible perder almas. Muchos de los santos más piadosos han perdido sus propias almas tratando de salvar las de otros.

Algo que muchos hacen que causa que pierdan sus almas es que encuentran faltas. Seguidores verdaderos de Jesús no encontraran falta otros; no encontraran falta en sus esposas, ni en sus pastores, y no encontraran falta con sus hermanos y hermanas. Como dice Pablo, *No nos juzguemos los unos a los otros...* (Romanos 14:13).

Pero de la misma manera que no debemos de encontrar culpa en otros, también somos llamados a no encontrar culpa en nosotros! El espíritu que busca falta puede ser tan dañoso cuando lo dirigimos hacia nosotros como cuando lo dirigimos a los demás, y es dañoso al Señor. Toda la gente de Dios es preciosa para El, y de la misma manera que Dios no quiere que critiquemos otros, tampoco quiere que nos cortemos demasiado.

No debemos de encontrar falta con lo que Dios ha redimido, lo que compro con su propia sangre, no importan si es el alma de otro o la tuya. *Con vuestra perseverancia ganareis vuestras almas*. Tenemos que dejar el encontrar falta al Espíritu Santo. Dios mando al Espíritu Santo, y el Espíritu Santo *reprenderá al mundo de pecado, con juicio justo* (Juan 16:8). Dejemos que el Espíritu Santo sea el que traiga atención a lo que nos falta. Porque cuando el Espíritu Santo hace cirugía en nuestra alma, siempre acabaras mejor que como empezaste, mientras cuando hacemos cirugía en nuestra propia alma, siempre acabamos peor. Cuando hacemos cirugía en nosotros acabamos como carniceros, ayudándole a Satanás a dañarnos.

Pr favor reconoce que la convicción del Espíritu Santo siempre es suave (cuando me refiero de su convicción de los salvos. Está conectada con la esperanza y siempre es repleta del amor de Dios. De hecho, es una de las muestras del gran amor de Dios que nos convicta para que podamos ser limpios, ser transformados, y para ser más y más como Cristo.

Pero de la misma manera que el Espíritu nos puede convictir, el diablo también tiene un programa de convicción falso que usa para que nos sentamos como un fracaso: como un gusano como se refirió David a sí mismo. El hecho es que somos gloria en la corona de nuestro maestro y una diadema en su mano (Isaías 62:3). Claro, a veces tenemos que ser limpiados y pulidos. Esto viene por confesión, arrepentimiento, la sangre del Cordero y el poder del Espíritu Santo.

Tenemos que saber la diferencia entre la convicción del Espíritu Santo y la culpa del diablo. El procesa del demonio siempre tiene en su base la condenación, perdida de esperanza y la desesperación. Siempre tratara de enfocarnos en cuestiones del Ser: nuestras debilidades, nuestros fracasos y los pecados del pasado. Tratará de mantener nuestras caras en el lodo. Trato de mantener a Josué y sus hombres caminando en el polvo y las cenizas por siempre. Este era su programa. Pero el plan de Dios era que se mejorara de ese fracaso para poder alzarse para acabar la obra que Dios le había dado.

En la convicción, el Espíritu Santo nos enfocara en Jesús. Nos llama a ver las promesas de Dios y no los problemas. Nos empeña a no ver el pasado y lo que eran nuestros pecados, porque todo el pasado está enterrado por el perdón de Dios.

Pero tengo que advertirte que cada vez que el Espíritu Santo convicta al hombre justo el diablo inmediatamente trata de corromper esta acción hermosa, pura, y santa. Trata de arruinarla para darnos derrota y quitarnos esperanza.

Por eso, querido santo, ten cuidado.; cuídate de ganar tu alma. No dejes que te desilusione el diablo. Mantén tus ojos en Jesús, *el autor y consumidor de la fe* (Hebros 12:2). Dios ya ha dado tanto por ti, rindiendo su único hijo para que puedas tener vida, y también levantándolo al cielo para que pueda hacer intercesión por ti en el cielo (Hebreos 7:25).

Dios ha invertido tanto en ti a través de Cristo que cualquiera que sea el costo de arreglar las consecuencias de tus pecados, nunca será más caro que lo que pago cuando invirtió en tu salvación! Déjame darte una ilustración: hubo un hombre que guardo sacrificándose toda su vida. Finalmente quiere invertir. Ha ahorrado un millón de dólares, y entonces compra un hotel. Entonces lo posee libre de duda. Un día aprende que hay una fuga en uno de los pisos y el agua ha arruinado toda la alfombra de los pisos abajo. También aprende que tiene un piso donde se está sumiendo el techo de uno de los cuartos. Ahora, déjame preguntarte, que hará este hombre? Pagará cien mil dólares para arreglar los problemas o destruirá todo el edificio y perderá su inversión de un millón de dólares? Creo que sabes la respuesta! Es lo mismo con Jesús! Jesús ha invertido tanto en ti, dando intercesión constante, que prefiere *arreglarte que destruirte* o perderte de cualquier otra manera. Eres lo más precioso que tiene y no tiene ninguna intención de darte al diablo.

Mientras confesas tus pecados, te arrepientes, y actúas seriamente, te seguirá arreglando, aun si son 70X7 veces o hasta mil veces. El costo de arreglarte nunca excediera el costo de sangre con que compro tu vida en el principio. Dios no tienen ningún interés en perderte, aun cuando le falles y seguirás fallándole. Pero si eres serio, después de cada fracaso serás mas determinado para hacerlo todo por Dios más cuidadosamente.

Tampoco dejes que el diablo te lleve al altar de la condena, pero solo ven al altar cuando el Espíritu Santo te llame con amor y calma, en santidad y temor de Dios. La convicción del espíritu siempre te mejorara como persona, pero la convicción del demonio te ara más miserable y deprimido. *Con vuestra perseverancia ganareis vuestras almas.* Ten tanta perseverancia contigo como Dios tiene por ti. Que tanto persevere Dios con Abraham, a quien le tomo más

de 20 años para poder confiarle con un hijo. Que tanto persevero con Moisés, quien le tomo 40 años para poder ser confiado para liderar a su gente. Hasta el Apóstol Juan no escribía hasta los 90 años de edad.

Dado que Dios tiene paciencia por ti, tú tienes que tener paciencia por ti mismo. Claro no debe de ser al punto de pereza, dado que tenemos que sufrir muchas pruebas para ser santos de experiencia. Hay algunos que no son pacientes, que hacen buen trabajo por un momento, pero sus vidas son como meteoros brillantes: brillan muy fuerte en el cielo de la eternidad solo por unos pocos momentos, pero luego desaparecen! Pero los que son pacientes, los que han aprendido a ser pacientes por no recibir lo que querían cuando lo querían y como lo querían, son como las luces más calmadas en la costa del mar del reino de Dios, atrayendo a varias almas al puerto del descanso de Dios.

Con vuestra perseverancia ganareis vuestras almas. Amigos, conoce la diferencia entre el trabajo de convicción del Espíritu Santo y la del demonio. Conoce la grandeza y maravilla que posee la paciencia cuando tratas de ganar tus almas.

Llamado a la Obediencia #418
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.schultze.org